

MUNIBE (Antropología y Arqueología)	37	7-9	SAN SEBASTIAN	1985	ISSN 0027-3414
--	----	-----	---------------	------	----------------

Introducción

JESUS ALTUNA*
AMELIA BALDEON**
KORO MARIEZKURRENA*

Una vez concluido el estudio de la cueva de Ekain (ALTUNA y MERINO, 1984) y visto que el yacimiento de su entrada, especialmente en su nivel Magdaleniense Inferior (nivel VII) era estacional, nos pareció de interés ir excavando en años sucesivos otros yacimientos próximos, con los que el de Ekain pudo tener relación. Ya en nuestro estudio planteábamos la posibilidad de que la cueva de Urtiaga pudiera ser el yacimiento base desde el que se acudía a Ekain y encaminamos parte de nuestra investigación al esclarecimiento de este hecho, pero la hipótesis no pudo ser plenamente confirmada, aunque adquirió más valor por determinados indicios allí expuestos.

En las proximidades de Ekain, hacia el NW se encuentran los yacimientos de Urtiaga y Ermitia (Fig. 1), el primero a poco más de dos horas andando desde Ekain y el segundo a poco más de dos horas y media. Pero como ambos yacimientos habían sido excavados por T. de ARANZADI y J.M. de BARANDIARAN entre 1924 y 1936 tuvimos que dirigir nuestros esfuerzos a otro yacimiento.

Al sur de Ermitia y a menos de media hora de camino desde este yacimiento, se encuentra la cueva de Arbil. Aunque una cata realizada por Aranzadi y Barandiarán en 1926 había dado resultado negativo en cuanto a la presencia de niveles paleolíticos en la cueva, iniciamos su excavación. Y ello porque nos movía la idea de no ir a excavar, como a una «mina», los yacimientos llamados «ricos» en contenido, sino más bien la de investigar un área, donde los yacimientos «pobres» y «ricos» pudieran mostrarnos sus relaciones positivas o negativas y

ayudarnos a reconstruir el comportamiento de los pobladores de esta zona del País Vasco durante el Magdaleniense.

El resultado de la excavación de Arbil fué negativo (ALTUNA y ARESO 1977). El hombre paleolítico no visitó este lugar a pesar de su proximidad al importante yacimiento de Ermitia, de la buena orientación de la cueva, de su sequedad y de su magnífica situación como atalaya para seguir los movimientos de los rebaños de Ungulados.

Pero ya es un dato de importancia para la reconstrucción arriba mencionada, el saber que los pobladores de Ermitia no tuvieron interés alguno por este precioso lugar. Quizá el alejamiento de las fuentes de agua lo hicieron incómodo. Es la única dificultad que hoy y a nuestros ojos presenta la cueva.

Tras esta experiencia y habida cuenta de que los yacimientos de Agarre y Aitzbeltz al W de Ekain (Fig. 1) tenían desde este último yacimiento accesos más difíciles que otros situados al Este, debido al importante macizo de Erlo-Izarraitz-Agido que media entre ellos, nos dirigimos hacia la cuenca de Alzolaras (Foto 1), donde A. ALBIZURI (1), que colaboraba estrechamente con nuestro Departamento en labores de prospección, acababa de descubrir un yacimiento: Erralla. Este, unido a otro descubierto anteriormente por J.M. de BARANDIARAN y situado a hora y

(1) Andoni Albizuri, descubridor asimismo junto con R. Rezabal del Santuario de las figuras rupestres de Ekain, falleció tras una penosa enfermedad, que anuló en 1983 su gran entusiasmo y eficaz actividad desarrolladas en favor de la Prehistoria Vasca. La enfermedad se presentó precisamente, mientras colaboraba en la excavación del yacimiento de Erralla en la campaña de 1978. Vaya desde aquí nuestro recuerdo entrañable y nuestro agradecimiento póstumo.

* Sociedad de Ciencias Aranzadi. San Sebastián.

**I Museo Arqueológico de Alava. Vitoria.

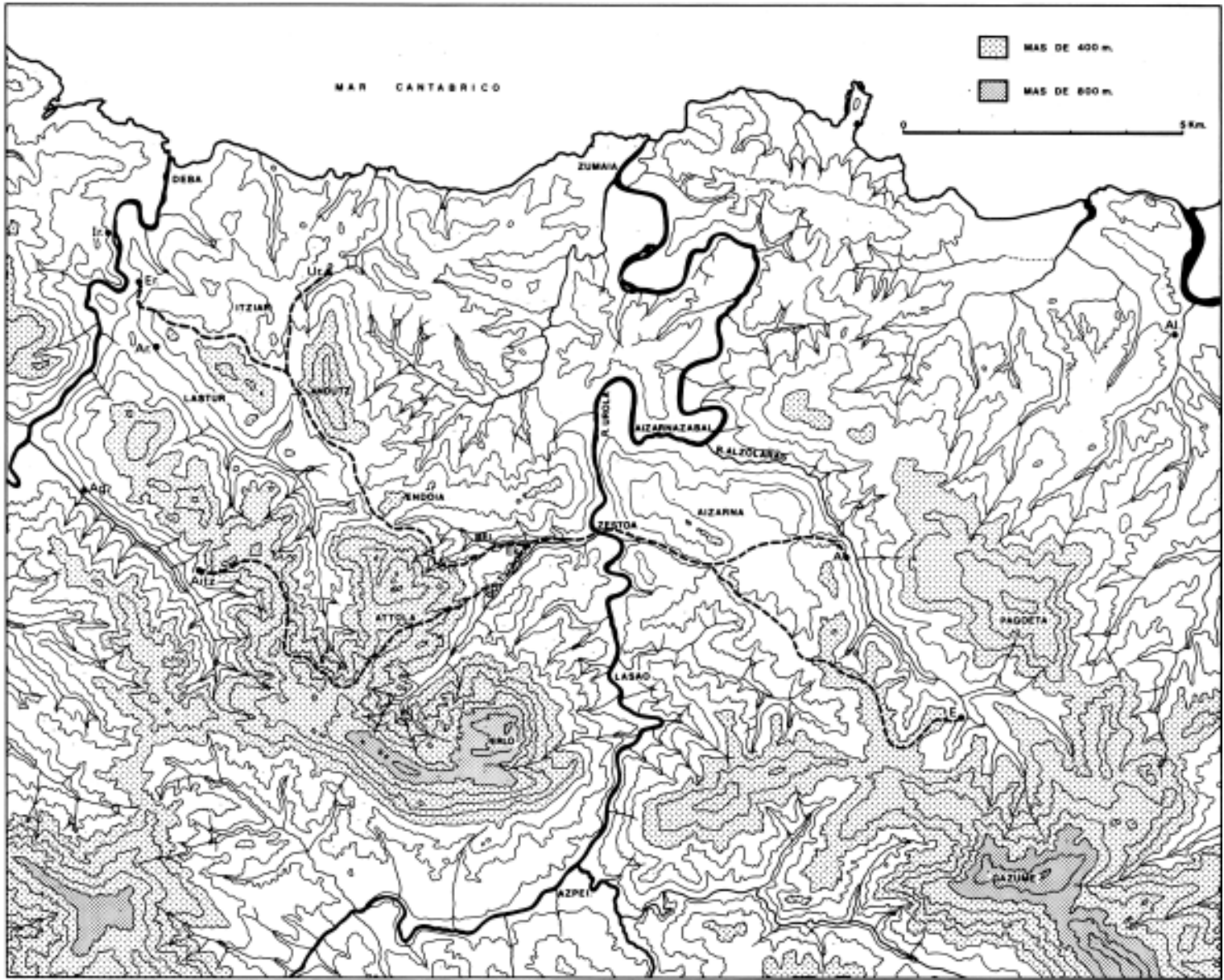


Fig. 1.
 Yacimientos paleolíticos de la cuencas del Urola y Deba
 Ag. Agarre.
 Aitz, Aitzbeltz.
 Ar, Arbil.
 Er, Ermitia.
 Ur, Urtiaga.
 Ek, Ekain.
 E, Erralla.
 A. Amalda.
 Se indican las vías más cómodas entre ellos.



Foto 1. Valle de Alzolaras visto desde la ladera de Gazume.

cuarto de Erralla, nos movió a planear la excavación de ambos en los años siguientes. De esta forma podíamos acercarnos al conocimiento de los habitantes de la cuenca del Urola durante el Paleolítico.

Concluidas las excavaciones y con ayuda de una subvención de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, obtenida en 1983, formamos un equipo de 11 especialistas, que interdisciplinariamente han colaborado en la investigación de los materiales obtenidos. Cuatro de éstos especialistas, J. ALTUNA, P. ARESO K. MARIKURENA y E. PEMAN formamos parte del Departamento de Prehistoria de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. A. BALDEON, del Museo Arqueológico de Alava y miembro también de la Sociedad de Cien-

cias Aranzadi, viene trabajando desde hace 10 años con nosotros. Los otros seis investigadores son A. BOYER KLEIN del Museo del Hombre de París, A. EASTHAM paleontóloga de Horwich (Inglaterra), M.P. FUMANAL del Departamento de Geografía General de la Universidad de Valencia, M. HOYOS del Instituto de Lucas Mallada del CSIC de Madrid, BORJA SANCHIZ y M. ESTEBAN del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid y C. de la RUA del Departamento de Antropología de la Universidad del País Vasco. A todos estos colegas y amigos queremos expresar desde aquí nuestro más profundo agradecimiento, por haber tomado parte en nuestro proyecto interdisciplinar.

BIBLIOGRAFIA

ALTUNA, J y ARESO, P.

1977 Excavaciones en la cueva de Arbil. *Munibe* 29, 261-274. San Sebastián.

ALTUNA, J. y MERINO, J.M.

1984 El yacimiento prehistórico de la cueva de Ekain (Deba, Guipúzcoa). *Eusko Ikaskuntza*. B1, 351 páginas. San Sebastián.